

## TEATRE GOYA: EL RETORNO DE UN TEATRO PARA TODOS

GALLÉN, Enric: *Teatre Goya. 1916-2008*, Grup Focus, Barcelona, 2008, 93 pp.

Francisca Ferrer Gimeno  
Universitat de València  
Francisca.Ferrer@uv.es

Siempre es una buena noticia conocer el restablecimiento de un teatro y si se trata de un teatro casi centenario como el Teatro Goya de Barcelona mucho mejor. El libro conmemorativo escrito, en catalán, por Enric Gallén nos recuerda la existencia de este espacio. Puede resultarnos conciso pero no por ello deja de interesarnos por ser uno de los mejores medios de recuperación de la memoria de los escenarios.

El libro se inicia con un breve prólogo de su actual gestor: Daniel Martínez de Obregón y se divide en tres grandes bloques: *Història del Teatre Goya, Estrenes i actuacions destacades (selecció) 1916-2003* y termina con las imágenes de la última reforma del espacio titulado *Dos anys d'obres*.

La primera piedra del teatro Goya se puso en mayo de 1914 y abrió sus puertas al público el 7 de septiembre de 1916. Se puede afirmar que se trata de un teatro producto de la Gran Guerra Europea. Su capacidad era de 370 butacas y la distribución era de planta baja y dos pisos. En realidad el teatro Goya era el Centro Aragonés de Barcelona situado en el Paralelo.

Funcionó como centro de teatro, cine, danza y variedades regularmente hasta entrada la década de los treinta. Por problemas empresariales se convirtió en cinematógrafo a partir del 6 de octubre de 1932. Durante los años previos, el teatro había sufrido una pérdida gradual de público, por lo que el reconvertirlo en un cine de reestreno fue una manera de resarcir las pérdidas económicas hasta el momento. Otro de los factores que también habría influido para su pérdida como espacio teatral fue que hasta ese momento había sido considerado como el teatro más moderno en el Paralelo pero con la inauguración del Teatro Barcelona, en 1923, su popularidad se vio mermada hasta llegar adquirir su nueva condición de cine de reestreno preferente.

Gallén repasa escuetamente el paso de compañías españolas y extranjeras así como sus repertorios detallando aquellas que considera dieron mayor caché al teatro con nombres como Rosario Pino, Margarita Xirgu, Ernesto Vilches y Francisco Morano entre otros. Gallén destaca las palabras de Jacinto Benavente, incluidas en uno de los programas de mano de los años veinte, donde el escritor ensalza el teatro como elemento que ayuda a aprender al pueblo con las «más bellas palabras» y que, además, es el arte con verdadera influencia educadora.

El Teatro Goya precisa de elementos de los repertorios como son las funciones de beneficio tanto para la primera actriz como el primer actor y califica, casi podríamos decir que justifica, la importancia

que tiene el repertorio en castellano frente al escaso programado en catalán. En definitiva, Gallén manifiesta que los empresarios del Teatro Goya apuestan por lo aquello que les puede resultar seguro, es decir, los éxitos comerciales del momento y que suelen ser siempre en castellano. En la historia del repertorio del Teatro Goya se podía contar con una gran variedad de géneros como eran el melodrama, dramas, comedias dramáticas pero también tenían cabida obras de autores universales como Strindberg, Luigi Chiarelli, Walter Hasenclever o Pirandello y, por supuesto, siempre las traducciones y escenificaciones eran al español.

Se destaca que la actriz Margarita Xigu consiguió uno de los mayores éxitos del momento con su puesta en escena de la obra de Shaw: *Santa Juana (1925)*. Su compañía fue la última en actuar en el teatro cuando en 1932 se convirtió completamente en cine.

No obstante, Gallén destaca el papel de la compañía de Maria Vila y Pío Daví con su repertorio catalán durante la temporada de 1923. También remarca su cesión temporal del local para *L'Escola Catalana d'Art Dramàtic* dirigida por Adrià Gual durante un momento clave para la escena en catalán.

Pero no sólo se habla, en esta compacta historia del teatro Goya, de las compañías españolas sino también de las extranjeras que actuaron en sus tablas que, aunque con cortas estancias, no dejaron de visitar su escenario en sus giras por todo el país.

Los espectáculos de música, bailes danza así como el tango se vieron representados en sus tablas, en especial con la figura destacada de Carlos Gardel y su actuación en enero de 1924.

A partir de 1939 y tras aprobarse una nueva modificación y reforma interna del teatro, se convirtió completamente en un cine de programas dobles. Desde septiembre de 1947 pasa a ser un cine de barrio de reestrenos pero preferente.

A lo largo de todo este tiempo el teatro dependía de la familia Marcé y Enric Marcé Figueres; Marcé se hizo cargo del teatro cuando murió su padre siendo el arrendatario del mismo hasta 1994. Ya en 1986 se había constituido la Sociedad Gestión de Espectáculos S.A. entre Marcé, Josep Buira, Padró, Salado y Beltrán y esta situación provocó la revisión de contratos y situaciones internas de todo tipo que lo llevaron, otra vez a convertirse en alternativa de espectáculos teatrales todo ello favorecido y debido a la desaparición del teatro Barcelona del Paralelo el que había sido su principal competidor de público.

La sociedad Focus se impuso en el panorama teatral de Barcelona como el nuevo modelo de teatro privado. La presencia de los espectáculos en castellano se dejó sentir sobre el realizado en catalán y su programa se adecuó hacia un tipo de público concreto que demandaba más teatro en castellano que en catalán, incluidas aquellas piezas que eran traducidas de otros idiomas.

A lo largo de estas décadas, se continuó combinando los espectáculos de danza, baile español además de variedades como los famosos espectáculos de la monologuista y actriz de variedades «La Maña» y junto a ella espectáculos de magia, mimo y circo. Con la entrada del nuevo siglo y de manera paulatina, fueron los musicales, de origen norteamericano, los que ganaron su escenario.

En la última época, por el Goya han pasado grandes éxitos de la cartelera barcelonesa como los protagonizados por Paco Morán, las hermanas Gutiérrez Caba, Núria Espert, Maria Jesús Valdés, Àngels Gonyalons, Pepe Rubianes y un largo etcétera de grandes profesionales.

El Grupo Focus no quiso que centros emblemáticos, como lo fue este teatro, de creación y difusión de la ciudad se perdiesen, por ello se empeñó en realizar la recuperación del Teatro Goya. A pesar de las rupturas y problemas de los gestores de la empresa este siguió funcionando hasta febrero de 2004 cuando el teatro tuvo que cerrar entre otros motivos por las elevadas deudas contraídas.

El viernes 3 de octubre de 2008, el presidente de la Generalitat de Catalunya, José Montilla, reinauguró el Teatro Goya, que volvía a abrir las puertas cuatro años después de su cierre, totalmente remodelado y adaptado a las exigencias del nuevo siglo y volvió a funcionar como teatro a pleno rendimiento.

La reforma del Goya ha consistido en la construcción de un teatro nuevo dentro de una caja ya existente. Tiene un aforo de 520 localidades distribuidas entre una platea en forma de gradería y un anfiteatro.

El nuevo Teatro Goya basa su programación en un repertorio abierto y equilibrado, haciendo un énfasis especial en la producción propia y la colaboración entre artistas, compañías e instituciones públicas y privadas.

Bajo la dirección artística de Josep Maria Pou, una de las personalidades de primer orden del panorama artístico nacional, se ha revitalizado su programación y se ha proyectado una nueva etapa del teatro con títulos como: *Els nois d'història* (*The History Boys*) que aparece como toda una declaración de intenciones de la línea artística que Josep Maria Pou piensa desplegar en el Goya: apostar por el talento y títulos de primer orden con vocación de llegar a un público amplio.

En la nueva programación se producen y exhiben prioritariamente grandes autores del siglo XX y obras contemporáneas, con la complicidad de reconocidos artistas del ámbito nacional, estatal o mundial y con una línea de programación básicamente en catalán pero donde también tienen cabida los montajes en castellano que están en gira por el país.

En 2016 cumplirá su centenario y en ese momento se podrá decir que el teatro Goya a pesar de los problemas de todo tipo, siempre ha estado ahí para ofrecer una garantía de buen hacer.